



EL SILBO YA NO ES UN CHISTE GOMERO

Moisés Plasencia Martín

El Silbo Gomero ha dejado de ser aquella práctica que algunas familias acomodadas de la isla no querían que aprendieran sus hijos por considerarla propia de pastores y campesinos. El Silbo ya no es un chiste gomero. Escuché pronunciar esta frase al profesor Ramón Trujillo la semana pasada, durante la presentación de su libro "El Silbo Gomero. Nuevo estudio fonológico". Y tiene razón. A fecha de hoy, el lenguaje silbado de La Gomera es uno de los valores patrimoniales más representativos de la cultura canaria, una seña de identidad de nuestro Archipiélago, objeto de estudio para científicos y expertos de todo el mundo, y recurso estético de gran importancia para artistas de diversas disciplinas.

Pero esta transformación no se ha producido por azar. Ha sido el resultado de un trabajo exhaustivo, riguroso y sistemático llevado a cabo por el Gobierno de Canarias como parte de su política de fomento de los Símbolos de la Identidad del Patrimonio Cultural Canario y de las medidas de conservación, salvaguarda, defensa y difusión de la totalidad de dicho patrimonio. En lo que respecta al Silbo Gomero en concreto, primero desde la Dirección General de Patrimonio Histórico y después al frente de la de Cooperación y Patrimonio Cultural, he tenido el privilegio de participar en prácticamente todas las tareas destinadas a su revitalización, así como de organizar y dirigir los más importantes proyectos para su difusión y reconocimiento internacional.

El I Congreso Internacional de Lenguajes Silbados, celebrado en Valle Gran Rey en 2003, fue el primero de este género en el mundo y sirvió para que lingüistas y científicos de Europa, África y América se diesen cita en La Gomera con el fin de exponer y comparar sus trabajos. Entre ellos se encontraba la doctora Annie Riolland, con la que meses antes me había entrevistado en su despacho del Departamento de Fonología de La Sorbona en

París para invitarla al Congreso. Entonces apenas era conocida en nuestro Archipiélago y hoy es protagonista de una fructífera controversia con especialistas canarios. Después llegaron SILBOARTE 2005 y SILBOARTE 2006, Seminario sobre Itinerarios Artísticos del Patrimonio Cultural en la Macaronesia, encuentros en los que se definió el Silbo Gomero como recurso creativo de primera magnitud. Paralelamente a la organización y dirección de estos eventos, el Gobierno de Canarias ha delegado en los departamentos que he dirigido la responsabilidad de gestionar la candidatura del Silbo Gomero a Patrimonio de la Humanidad en la UNESCO. Esta candidatura ha sido aprobada por el Consejo de Patrimonio Histórico y esperamos que culmine próximamente con éxito. Además, y de forma constante, hemos llevado a cabo campañas de difusión y divulgación del Silbo Gomero en todas las Islas Canarias, Europa, África y América. En La Gomera, con el monumento "El árbol que silba", el cortometraje "El Silbo Gomero. Lenguaje del aire", la producción Audiovisual "Junonia Minor" y la página web www.silbogomero.es, entre otras muchas actividades relacionadas con nuestro lenguaje silbado, hemos materializado esta seña de identidad de nuestro pueblo y la hemos convertido en una fuente de desarrollo cultural, social y económico.

La recuperación del Silbo Gomero ha sido un proceso en el que se ha ido alcanzando una meta tras otra. La conservación del lenguaje, su reconocimiento oficial como parte del Patrimonio Etnográfico Canario, la inclusión en el Sistema Educativo de La Gomera, la difusión en ámbitos académicos y artísticos, el reconocimiento de su valor en organismos internacionales, todo ello nos ha conducido a la situación actual: sabernos en posesión de un elemento cultural único, ejemplo de conservación de las tradiciones ancestrales y de la diversidad cultural de nuestro planeta.

Sin embargo, tras una meta siempre se vislumbra otra. Ahora no podemos detenernos, y a lo ya conseguido debemos añadir nuevos objetivos. Nos encontramos en un momento especialmente favorable pero también delicado y creo que, más que nunca, tenemos que ser creativos. El Silbo Gomero tiene ya asegurada su conservación durante las próximas generaciones. Nuestra responsabilidad ahora es definir qué harán los jóvenes con el Silbo Gomero. En el ámbito académico, y como acertadamente han señalado varios expertos, hemos de conseguir que este lenguaje se incorpore a la enseñanza universitaria como modelo de formación de los lenguajes naturales. En el aspecto artístico, parece evidente que se ha de continuar con su potenciación como recurso estético innovador y adecuado a las nuevas tecnologías.

El punto más delicado es el modo de insertar el Silbo Gomero en una sociedad muy diferente de aquellas en las que surgió y se desarrolló. Dejando para los eruditos la discusión acerca de su origen exacto, lo cierto es que el Silbo Gomero es un lenguaje con una utilidad muy concreta en una geografía igualmente determinada. Se trata de un

mecanismo sustitutivo y reductor que reproduce el español hablado en Canarias y que es fundamentalmente contextual. Durante siglos, lo practicaron los habitantes de La Gomera para trasmitirse mensajes de índole cotidiana, a gran distancia, en un entorno especialmente abrupto que dificultaba la comunicación convencional. El peligro de extinción en el que se encontró el Silbo Gomero en las últimas décadas del siglo XX se debió a la transformación social. Dejó de ser necesario porque las comunicaciones se hicieron más fáciles pero también porque desapareció el mundo rural en el que tenía sentido y al que se refería el propio lenguaje silbado.

Así pues, si queremos que la revitalización que hemos conseguido sea perdurable, tenemos que favorecer que las nuevas generaciones de silbadores lo utilicen para fines comunicativos adecuados a su universo y que sean capaces de crear un entorno lingüístico en el que el Silbo Gomero continúe teniendo alguna clase de utilidad práctica. Existe también, es verdad, el riesgo de despojar a nuestro lenguaje silbado de su verdadera naturaleza. El Silbo Gomero no tiene sentido en una conversación compleja, no vale para hacerse confidencias. Fue creado para lo público, para salvar grandes distancias, para emitir mensajes concisos e informaciones puntuales. Por ello, se nos plantea un nuevo reto: integrar el Silbo Gomero en la sociedad contemporánea manteniendo su verdadero carácter. Pero los retos han sido muchos y todos los hemos superado. Con este haremos lo mismo. La creación del Centro Atlántico Internacional de Documentación Virtual sobre el Silbo Gomero y los Lenguajes Silbados del Mundo será, sin duda, un instrumento perfecto para seguir adelante en la defensa y difusión de nuestro lenguaje silbado. Como siempre, y con la colaboración de todos los que amamos el acervo canario, nuestro Silbo Gomero seguirá vivo y activo.

Diario de Avisos (17-06-2007)

Canarias 7 (26-06-2007)